

# Los sin-tierra y los sentidos del movimiento en Brasil.

Nashieli Rangel Loera.

Cita:

Nashieli Rangel Loera (2007). *Los sin-tierra y los sentidos del movimiento en Brasil*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1619>

GT: Sociedad civil: protestas y movimientos sociales  
**Los *sin-tierra* y los sentidos del *movimiento* en Brasil**

*Nashieli Rangel Loera*  
PPGAS/Universidade Estadual de Campinas  
Brasil

**Los *sin-tierra* y los sentidos del *movimiento* en Brasil**

*Nashieli Rangel Loera*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Doctoranda en Antropología Social de la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), Brasil. Investigadora del Centro de Estudios Rurales (CERES) del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas de la Unicamp. Becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (2002-2008).

*“Le langage est essentiellement un moyen d’agir, et non pas de raconter une histoire, de divertir ou d’instruire d’un point de vue purement intellectuel. Voyons comment l’action conditionne l’emploi des mots et comment, à leur tour, ces mots usuels influencent la conduite humaine”*

*Bronislaw Malinowski*

## **Introducción**

En Brasil, las ocupaciones masivas de tierra y la instalación de *campamentos de lona negra* organizados por los llamados *movimientos* constituyen un fenómeno nuevo en la historia de la “lucha por la tierra”. Desde la década de noventa, esas movilizaciones se institucionalizaron en ese país como la manera “adecuada” de demandar la reforma agraria al Estado brasileño. En este proceso, el término *sin-tierra* se convirtió en una categoría social que abarca de manera genérica a todos aquellos individuos que participan de las ocupaciones y de los campamentos de la reforma agraria. Por otro lado, los *sin-tierra*, (esto es, todos los participantes de las ocupaciones y campamentos) pasaron a ser asociados casi de forma metonímica a un *movimiento*, al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin tierra más conocido por sus siglas -MST.

Esta ponencia tiene, por lo tanto, dos objetivos principales:

- 1) En primer lugar reflexionar y problematizar esta asociación entre *sin-tierra*, *movimiento* y *MST*;
- 2) Y en segundo lugar esbozar algunas contribuciones metodológicas para el estudio de ese fenómeno social reciente.

Pero antes de adentrarnos en el mundo de los *sin-tierra*, me gustaría mencionar que este trabajo forma parte de la investigación que realizo actualmente para mi tesis doctoral. Sin embargo, algunos de los cuestionamientos que serán aquí esbozados surgieron ya durante la investigación realizada para mi tesis de maestría.

Por tanto, la reflexión que voy a presentar se basa en datos recopilados en tres periodos diferentes de mi trabajo de campo, 2003, 2005 y 2006 en diferentes campamentos y asentamientos del estado de Sao Paulo y Bahía<sup>2</sup> así como también se basa en etnografías

---

<sup>2</sup> No voy a entrar en detalles sobre la diferencia entre campamento y asentamiento pero me parece necesario especificar que los campamentos corresponden a la primera etapa de una ocupación de tierras, son montadas una especie de cabañas hechas de bambú y forradas con plástico negro, que llaman de lona. Las cabañas son alineadas y divididas en grupos de acampados por lugar de origen, por orden de llegada o por grupos de afinidad. Los

realizadas en la Secretaría Regional del MST en Campinas-SP, en la Secretaría estatal de Salvador en Bahía<sup>3</sup> y en el Instituto de Colonización y Reforma agraria de Sao Paulo y de Salvador.

Pero para entender mi argumento y mi objeto de análisis es necesario comenzar por la propia trayectoria de la investigación.

### **Preámbulo**

Cuando era estudiante de la especialidad en sociología de Estudios Latinoamericanos en esta universidad (Universidad de Guadalajara), tuve la oportunidad de leer algunos textos que hacían referencia de manera genérica al *movimiento de los sin-tierra* de Brasil. Generalmente lo que era enfocado en los textos académicos y en la prensa era la parte espectacular de las ocupaciones: los campesinos sin-tierra derribando cercas, entrando en masa en las propiedades, colocando banderas y montando campamentos. Estas acciones, la mayoría de las veces eran atribuidas a los “miembros” de un movimiento en particular, al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

Algunos años después tuve la oportunidad de entrevistar en Guadalajara a uno de los miembros de la Dirección Nacional del MST. Éste respondía a mis preguntas en un tono serio y en un español casi perfecto. Hubo una frase en especial que me llamó la atención:

“Tenemos que luchar para valorizar el significado de la tierra, ser conscientes de que es un elemento básico de la vida, como el agua, el fuego, el aire. Pero para conseguirlo necesitamos de una revolución cultural, de pensamiento...”

En aquella época, yo realizaba trabajo de campo en México sobre organizaciones de productores rurales y esas palabras de un campesino del sur de Brasil así como su visión revolucionaria no se acercaba ni un poco a la visión de los campesinos con los que yo

---

campamentos tienen una dimensión simbólica, montar un campamento es una forma de reivindicar la reforma agraria. Es un lenguaje social, o lo que Sigaud (2000) ha llamado la *forma campamento*. Por otro lado, asentamiento es el nombre genérico que se le da a la creación de nuevas unidades de producción agrícola por medio de políticas gubernamentales en beneficio de trabajadores rurales sin tierra o con poca tierra y que en la mayoría de los casos pasaron por la etapa de campamento. Ver anexo: fotos.

<sup>3</sup> El MST está dividido en secretarías estatales y regionales. Desde esos lugares, los llamados militantes, planean las movilizaciones y eventos del *movimiento*, mantienen contacto con órganos del Estado y se venden los productos de las cooperativas de productores del MST. La burocratización y profesionalización de los llamados movimientos de lucha por la tierra, no forma parte de los objetivos de este trabajo, esa es una cuestión que analizó en mi tesis de doctorado y que me parece importante mencionarlo como un punto fundamental para entender hoy en día el funcionamiento de estas organizaciones.

trabajaba en México. Esto reforzó mi interés en el tema de los sin-tierra y decidí irme a Brasil con un proyecto de maestría sobre las diferentes concepciones de la tierra dentro del MST.

### **MST, sin-tierra y movimiento: un abanico de significados**

Durante el primer año en Brasil y principalmente después de la primera temporada de trabajo de campo, mis hipótesis y preguntas fueron siendo reestructuradas. Para comenzar, me di cuenta de que no sólo había una diversidad de concepciones sobre el significado de la tierra y de lo que ha sido llamado la “lucha por la tierra” sino que además, los propios actores que participaban de esa “lucha” eran diversos, así como los propios términos en los cuales eran englobados. Para empezar, no todos los campamentos y asentamientos de los *sin-tierra* habían sido organizados por el MST y en aquellos que sí lo eran, la mayoría de los acampados no se consideraba miembro de esa organización y sí se autodenominaban como *acampados* o *sin-tierra*. Tampoco mencionaban como objetivo una revolución, y sí cada familia de acampados tenía una infinidad de razones para estar en un campamento de los *sin-tierra*, entre ellas la búsqueda de autonomía, ganar un pedazo de tierra significa ser dueño de su tiempo, no tener patrón, para otros, es una estrategia de supervivencia, significa salir de una situación de precariedad que tenían en las ciudades donde vivían, sacar a los hijos del medio de las drogas, etc. Por lo tanto, *sin-tierra* no necesariamente corresponde a una identificación con la organización que lleva ese nombre y sí corresponde a todos aquellos que se ven como candidatos a la reforma agraria, o sea a tener un pedazo de tierra. Aquí es necesario hacer una pausa para mencionar que hoy en día en Brasil, además del MST existen más de 70 organizaciones que promueven ocupaciones de tierra y montan *campamentos de lona negra* entre ellas sindicatos rurales y otras organizaciones que se han ido formando a lo largo de los últimos 20 años.<sup>4</sup> Los participantes de estas ocupaciones, sin importar la organización que la promovió, son llamados genéricamente como *sin-tierra*. Como mencioné antes, este término en los últimos 20 años pasó de ser un término *émico* a transformarse en una categoría social. Júnior, un niño de 13 años que estaba acampando junto con sus padres en un campamento del estado de Sao Paulo, a su corta edad, ya hacía esta distinción. Él me preguntaba sin en México

---

<sup>4</sup> Más adelante explicaré esta relación entre *movimientos*, ocupaciones de tierras y el papel del Estado. O lo que Rosa (2005) llama la *forma movimiento*.

había sin-tierra. Intenté explicarle que había personas que no tenían tierra y él insistía: “*no pero así como nosotros, sin-tierra, viviendo en campamentos de lona negra*”.

Por otro lado, en lo que se refiere al término MST, también contrario a lo que se piensa en el sentido común, puede tomar diferentes significados. Los participantes de las ocupaciones y la mayoría de los asentados se refieren a esta organización (MST) denotando un distanciamiento. Para ellos, el MST son otros, son aquellos que ocupan posiciones de poder dentro de la jerarquía de esa organización, son los llamados *militantes*.<sup>5</sup> Y, para los *militantes*, MST engloba un todo, *militantes* y todos aquellos que forman parte de un campamento o de un asentamiento que fue organizado por el MST.

Por otro lado, quiero llamar la atención también para el propio término *movimiento*. Tanto para los *militantes* como para los participantes de los campamentos de la reforma agraria e inclusive para representantes del Estado encargados de las desapropiaciones de tierras, este término designa específicamente a las organizaciones que promueven ocupaciones de tierras, ya sea MST, ya sea MTR, MLST, etc., así como los sindicatos. Todos ellos son llamados de *movimientos*.

De hecho, en la clasificación de los conflictos por tierra que realiza el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), que es el órgano federal encargado de efectuar las desapropiaciones de tierra, el término *movimiento* tiene ya un estatuto oficial y se convirtió en una categoría de clasificación que designa una forma de demanda.<sup>6</sup>

Pero para entender la asociación entre los participantes de las ocupaciones y los términos como *sin-tierra* y *movimiento* y el propio proceso de transformación de estos términos en categorías sociales es necesario remontarnos a los primordios de las ocupaciones de tierras. Ya que, a mi modo de ver, el origen de esa asociación está íntimamente ligado al nacimiento de la ocupación masiva como una forma de reivindicación social.<sup>7</sup>

### **La relación entre las acciones, los actores y los términos**

---

<sup>5</sup> Los considerados como *militantes* generalmente tienen una formación en las escuelas del propio *movimiento* y ocupan puestos como *coordinadores de campamento*, *coordinador de frente de masa*, *coordinador de producción*, etc. y son identificados con alguna oficina del MST a nivel regional o estatal.

<sup>6</sup> También el término *acampado*, que designa específicamente aquel participante de un campamento de lona negra, aparece como criterio de clasificación del INCRA, y puede significar actividad que realiza el trabajador rural. Ver anexo (Cadastró INCRA).

<sup>7</sup> Para ver detalles sobre el nacimiento y formación del MST, ver Mançano Fernandes y Stédile 1999 y Mançano Fernandes, 2000.

A final de los años 70 y principio de los años 80, aún durante el periodo de la dictadura militar en Brasil, agricultores rurales del estado de Río Grande del Sur (RGS), también llamados *colonos*, ligados a sindicatos rurales y a la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT)<sup>8</sup> realizaron la primera ocupación de tierras improductivas. En esa ocasión, la prensa local anunció el hecho mencionando lo siguiente: “los sin tierra regresaron”, la referencia al término sin tierra parecía ser el recuerdo del Movimiento de los Agricultores sin tierra (MST) que había sido creado en esta misma región al final de los años 50 por políticos ligados al Partido Trabalhista Brasileiro (PTB). Este movimiento presionaba al gobierno para realizar asentamientos y funcionó hasta 1964, año en que se impuso la dictadura militar.<sup>9</sup> Así, casi 15 años después, la prensa era la primera en establecer públicamente la relación entre ocupación, trabajadores sin tierra y movimiento. Relación que fue siendo retomada y construida en las ocupaciones subsecuentes, como por ejemplo en aquellas que fueron realizadas en otros estados del sur (en Santa Catarina y Paraná). La mayoría de las ocupaciones subsecuentes fueron impulsadas por personas que habían sido participantes de la ocupación en RGS o que tenían contacto con la CPT. Las primeras movilizaciones fueron fuertemente reprimidas por el gobierno y las desapropiaciones de tierras, como menciona Leite et alii (2004), “solo eran arrancadas, bajo mucha presión por parte de los sindicatos de trabajadores rurales o de entidades de apoyo a la lucha de los trabajadores rurales, en especial la CPT” (2004:38). No fue sino hasta mediados de los años 80 y comienzo de los años 90, con el fin de la dictadura, y bajo un clima de democratización del país que las ocupaciones de tierras se hicieron más frecuentes. La intervención del Estado, desapropiando las tierras ocupadas fue fundamental para la consolidación y legitimación de la ocupación como forma de demanda y del MST como organización mediadora de esas demandas y al mismo tiempo, la ocupación como forma de reivindicar un pedazo de tierra se les presentó a los trabajadores rurales como una nueva posibilidad dentro de un universo de opciones.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> La *Comissão Pastoral da Terra* (CPT) es una organización vinculada a la iglesia católica. Fue creada en 1975 aún en el contexto de la dictadura militar. Fue organizada en la ciudad de Goiânia en un encuentro de arzobispos y agentes pastorales. La CPT tuvo como referencia doctrinaria la Teología de la Liberación (Stédile y Mançano Fernández, 1999: 10).

<sup>9</sup> Para detalles sobre la formación y actuación de este movimiento, ver Eckert, Cordula, 1984.

<sup>10</sup> Sería necesario un estudio aparte para mostrar de manera detallada cuales fueron las condiciones sociales que permitieron una reconfiguración en la correlación de fuerzas y de poder locales en cada uno de los estados donde acontecieron las primeras ocupaciones. Un ejemplo de este tipo de estudio para el caso de Pernambuco lo encontramos en la tesis de Marcelo Rosa “O Engenho dos movimentos: reforma agrária e significação social na

En este contexto también fueron criados mecanismos jurídicos como el artículo 184 de la constitución que propiciaron la expansión de la ocupación como una forma legítima de demanda social. Desde 1988, año de la constitución, las propiedades que no cumplen con su función social pueden ser desapropiadas.<sup>11</sup>

En este contexto, el MST (que en aquel momento era formado por trabajadores rurales ligados a la iglesia y a sindicatos) se institucionalizó, tomó fuerza y visibilidad y surgió a la luz pública como una nueva forma de organización en el campo. Simultáneamente, las ocupaciones masivas de tierras improductivas organizadas por este *movimiento* comenzaron su proceso de expansión. Según Rosa “los colonos [que participaron de las ocupaciones y que estaban] ligados a la iglesia veían la expansión del MST [y de la ocupación] como una posibilidad de difundir su creencia en los modos comunitarios de vida” (2004:21).

Algunos autores se empeñan en afirmar que el surgimiento del MST y por ende de las primeras ocupaciones de sin tierra fueron “acciones aisladas” o “espontáneas” de resistencia de los trabajadores rurales, mi hipótesis difiere de estos estudios. Confrontando los datos históricos y trabajos etnográficos podemos ver que existían relaciones de interdependencia entre participantes de las organizaciones de trabajadores rurales como en el caso de los sindicatos y CPT y representantes del Estado ligados a los órganos encargados de las cuestiones de reforma agraria. La trayectoria de João Pedro Stédile, miembro de la Dirección nacional del MST es un vivo ejemplo de esta madeja de relaciones.<sup>12</sup>

A mi modo de ver, fue entonces esa trama de relaciones preexistentes entre organizaciones como CPT, sindicatos y trabajadores rurales que permitió no sólo una articulación para realizar las primeras ocupaciones de tierras, sino también la conformación, más tarde, del MST. El primer *movimiento* que el Estado (representado por el INCRA)

---

zona Canavieira de Pernambuco”, 2004 y en una publicación reciente “Ocupações de terra e transformações sociais” de Benoît de L’Estoile y Lygia Sigaud (orgs.), 2006.

<sup>11</sup> El artículo 184 de la Constitución de 1988 establece lo siguiente: “*Compete à União desapropriar por interesse social, para fins de reforma agrária, o imóvel rural que não esteja cumprindo sua função social, mediante prévia e justa indenização em títulos da dívida agrária, com cláusula de preservação do valor real, resgatáveis no prazo de até vinte anos, a partir do segundo ano de sua emissão, e cuja utilização será definida em lei*”. En 1993, la ley 8629 especifica la noción de función social, y la improductividad, calculada a partir de indicadores técnicos, se vuelve uno de los criterios para caracterizar el incumplimiento de esa ley.

<sup>12</sup> Stédile es hijo de colonos de RGS, nacido en una familia católica, este militante tuvo una estrecha relación con miembros de la iglesia, realizó sus estudios en escuelas católicas y después trabajó en la Secretaría de Agricultura, participó como organizador de las primeras ocupaciones masivas de tierras y durante el contexto de la formación de los primeros asentamientos derivados de ocupaciones de tierras, Stédile participaba activamente del Sindicato de Bento Gonçalves y de la CPT (Stedile, 1997).



“reconoció” como interlocutor principal en las desapropiaciones de tierras.<sup>13</sup> Debo mencionar que la reforma agraria ya hacía parte de las demandas de los sindicatos rurales en los años 70, sin embargo, la forma más conocida de protesta social era la huelga, las ocupaciones masivas de tierras no formaban parte del universo de opciones ni de los trabajadores rurales ni de las organizaciones de las cuales formaban parte.<sup>14</sup>

Así, el MST fue pionero en la organización de ocupaciones masivas y sucesivas conformaciones de campamentos de lona negra, transformándolos en un lenguaje social. Como menciona Sigaud (2000) hoy en día, al montar un campamento de lona negra se está diciendo que esa tierra es la que quieren que sea desapropiada.

Durante la década de 90, se puede decir que esta organización tuvo el monopolio de las ocupaciones y de la organización de familias sin tierra, y a lo largo de esa década, este *movimiento* consiguió su expansión a nivel nacional, convirtiéndose en una referencia para otras organizaciones en el campo que más tarde comenzaron a realizar ocupaciones.

No voy a entrar en detalles sobre las condiciones sociales que permitieron la expansión del MST y de los campamentos a nivel nacional pero me parece importante mencionar que, paradójicamente, como lo muestran algunos estudios (Sigaud 2000 y 2006; Rosa, 2004) fueron militantes de esta organización (algunos de ellos que comenzaron su carrera de militancia en sindicatos) los que en los años 90 pasaron para otras organizaciones rurales como los sindicatos, la tecnología de movilización y organización de las familias para realizar las ocupaciones. Hoy en día, como mencioné antes, los sindicatos que promueven ocupaciones y montan campamentos de lona negra también son llamados *movimientos*.

Como intenté mostrar los términos *movimiento* y *sin-tierra* en los últimos 20 años adquirieron otros contenidos, otros sentidos, otros significados. Algunos trabajos académicos y estudios etnográficos recientes (Smircic, 2000, Macedo, 2003; Rosa, 2004, Loera, 2006; L'Estoile e Sigaud, 2006) nos muestran que la llamada reforma agraria y los llamados

---

<sup>13</sup> Como nos enseña la antropología, la historia de los nombres es también la historia de las Instituciones, en este contexto en que se institucionaliza el MST y comienza el proceso de expansión de la ocupación como forma de demanda social se crea el Ministerio de la Reforma y del Desarrollo agrario (Mirad) y más tarde el Instituto de Tierras.

<sup>14</sup> Según Fernandes (2000) el campamento Encrucijada Natalino fue el embrión de una forma de organización social que después se convirtió en una referencia para las futuras ocupaciones a nivel nacional. Según este autor, todo comenzó con la idea de un colono, Natalio, que en 1978 formaba parte de un contingente de colonos que fue expulsado de la reserva indígena de Nonoai en Río Grande del Sur. Natalio montó una cabaña en un cruce de carreteras cerca de la reserva. Otras familias de la región lo siguieron. Con el apoyo de la CPT, las familias se organizaron en comisiones y grupos con la idea de mantener el campamento y resistir al cerco militar.

*movimientos* han tomado una forma social particular que se distingue de luchas anteriores.

Otros actores sociales surgieron en la escena rural y el Estado comenzó a intervenir de otras maneras, y, sobretodo, otros códigos sociales y otros valores parecen estar siendo compartidos cuando se ocupa una tierra. Como menciona Rosa, sociológicamente no se pueden establecer rupturas entre los acontecimientos pasados, como las ligas campesinas y las luchas de *posseiros* en Brasil. La diferencia estaría en que hoy en día, las ocupaciones “capturan para sí un conjunto inédito de símbolos y procedimientos. Además de un cambio en la forma de reivindicación” (2004:74).

Hoy en día, aquellos que desean un pedazo de tierra deben primero ocupar la tierra, montar un campamento organizado por un *movimiento* y a partir de ese momento hacer sus demandas al Estado. Esta relación entre ocupaciones de tierra y organizaciones de trabajadores rurales es lo que Rosa (2005) llama la *forma movimiento*.

Y para volver a mi primer punto, mi objetivo aquí fue precisamente desnaturalizar la asociación entre los actores, las acciones y ciertos términos. Y mostrar la importancia de darles un contenido empírico a las categorías que usamos para describir los mundos sociales que estudiamos.

Y aquí entro rápidamente, y para concluir, en el segundo punto que me propuse al inicio de este trabajo: esbozar algunas contribuciones metodológicas.

### **Esbozando algunas contribuciones para el estudio de los *movimientos***

La mayoría de los individuos que entran por primera vez en el mundo de las ocupaciones de tierra no escogen participar de un *movimiento* sino ser parte de un campamento, independientemente del *movimiento* que lo organiza. Esta decisión también depende de los lazos de amistad y parentesco que se tenga con personas que ya hacen parte de un campamento.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Generalmente la invitación para participar de una ocupación y de un campamento es hecha por parientes, amigos y conocidos que ya forman parte de un campamento o asentamiento (Rangel Loera, 2006).

Podemos concluir este punto mencionando que tanto los participantes de las ocupaciones como los propios *militantes* transitan entre *movimientos*, traspasan si es que existen, las fronteras organizacionales. Un individuo acampando en una ocupación organizada por el MST puede perfectamente salir de ese campamento e ir para otro organizado por otro *movimiento*<sup>16</sup> y en el caso de los *militantes*, pueden participar en la organización de movilizaciones del MST o promover otras acciones como miembros de este *movimiento* y ser al mismo tiempo miembros de sindicatos rurales, o inclusive ocupar puestos de poder en comunidades locales representando algún partido político.

Los resultados de este trabajo no hubieran sido los mismos si hubiera limitado mi enfoque a los militantes del MST, o sólo al discurso de los asentados. Tal vez mi análisis se hubiera quedado en el plano de la retórica de la militancia del *movimiento*.

Desde mi punto de vista, los hallazgos encontrados sólo fueron posibles porque mi foco no fue y no es el MST o el sindicato, o la CPT, o los asentamientos del MST, sino las ocupaciones, los llamados campamentos de la reforma agraria, y las relaciones que ahí se establecen. De hecho en el discurso de los propios *militantes* del MST y en los estatutos del *movimiento* las ocupaciones son consideradas como “la esencia del movimiento”.

En los campamentos convergen *militantes* de los *movimientos*, representantes del Estado, de los gobiernos municipales (en varias ocasiones, por ejemplo, pude asistir a negociaciones entre coordinadores de campamentos y representantes del INCRA), asentados (o sea aquellos que ya tienen un pedazo de tierra y que cumpliendo con ciertos compromisos participan de las ocupaciones para hacer número) y hombres y mujeres que participan por primera vez del mundo de las ocupaciones de tierras y de los *movimientos*.

Además, al enfocar el análisis en el universo de las ocupaciones podemos rebatir los análisis académicos que se empeñan en mencionar que existe un confronto entre *movimientos* y Estado. En el caso de los *sin-tierra*, los individuos representantes de los *movimientos* y los representantes de órganos del Estado, como en cualquier otro mundo social, en la práctica, intercambian, tejen alianzas, establecen acuerdos, mantienen relaciones de dependencia

---

<sup>16</sup> Cuando un individuo ya pasó por varios campamentos y decide desistir y meses después decide regresar, el criterio para participar de uno u otro campamento es diferente ya que además de la importancia de los lazos de parentesco o amistad, el prestigio o reconocimiento que se cree que tiene cierta organización que promueve el campamento también se convierte en criterio de decisión. En el estado de Sao Paulo, por ejemplo, los acampados creen que un campamento organizado por el MST puede conseguir más rápidamente la desapropiación de las tierras que un campamento organizado por cualquier otro *movimiento*.

recíproca características del mundo social. Esto no es posible verlo si nos quedamos en la retórica del discurso de los *militantes* y tampoco es posible verlo si analizamos sólo el discurso del Estado. Esto es a lo que me refiero cuando menciono que hay que renovar y darle un contenido empírico a los términos y a las categorías.

A mi modo de ver, la etnografía puede ser un recurso metodológico fundamental no sólo para aprehender los nuevos sentidos de las demandas sociales sino también la diversidad de actores, términos, relaciones y significados que toman los llamados movimientos sociales.

## **Bibliografía**

- CHAMORRO Smircic, Sergio. *Com a cara e a coragem. Uma etnografia de uma ocupação de terra*. Tesis de maestría. Programa de Postgrado en Antropología Social. UFRJ, Río de Janeiro, 2000
- ECKERT, Córdula. *Movimento dos Agricultores Sem Terra no Rio Grande do Sul: 1960-1964*. Tesis de maestría. Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, 1984.
- L'ESTOILE, Benoit y Sigaud, Lygia. *Ocupações de terra e transformações sociais*. FGV editora, Rio de Janeiro, 2006.
- LEITE, Sergio et alii. *Impacto dos Assentamentos. Um estudo sobre o meio rural brasileiro*. Fundación Editora Unesp/Nead. São Paulo, 2004.
- MACEDO Hernandez, Marcelo. “Entre a “violência” e a “espontaneidade”: reflexões sobre os processos de mobilização para ocupações de terra no Rio de Janeiro”. *Mana* n° 11 volume 2, Relume Dumara, Rio de Janeiro, Pág. 473-497, 2005.
- “Zé Pureza”. *Etnografia de um acampamento no norte fluminense*. Tesis de Doctorado. Programa de Postgrado en Ciencias Sociales/UERJ, 2003.
- MALINOWSKI, Bronislaw. “Théorie ethnographique du langage”. *Les jardins de corail*. La Découvert, París, 2002.
- MAYER David. S; WHITTIER, Nancy y ROBNETT, Belinda (Eds.) *Social Movements. Identity, culture, and the state*. Oxford university press. Nueva York, 2002.
- MANÇANO Fernandes, Bernardo. *A formação do MST no Brasil*. Editora vozes, São Paulo, 2000.

- *MST formação e territorialização*. Editora HUCITEC, São Paulo, 1999.
- QUIROS, Julieta. *Ser piquetero, estar con los piqueteros. Una etnografía sobre la trama de los movimientos en el sur del Gran Buenos Aires*. Tesis de maestría. Programa de Postgrado en Antropología Social/UFRJ. Rio de Janeiro-RJ, 2006.
- RANGEL Loera, Nashieli. *A espiral das ocupações de terra*. Polis/CERES, São Paulo, 2006.
- ROSA Carvalho, Marcelo. “Quando o sentido é o movimento: a “forma movimento” como modelo contemporâneo de ação coletiva no Brasil”. Ponencia presentada en la VI Reunión de Antropología del MERCOSUR. Montevideo, Uruguay, 2005.
- *O engenho dos movimentos: Reforma agrária e significação social na zona Canavieira de Pernambuco*. Tesis de Doctorado en Sociología. Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro-RJ, 2004.
- SIGAUD, Lygia. “As condições de possibilidade das ocupações de terra”. *Tempo social, Revista de sociologia da USP*. Volume 17 n°1. Pág. 255-280, Junho de 2005.
- “A forma acampamento”. *Revista Novos Estudos*, n° 58 noviembre. CEBRAP, São Paulo. Pág. 73-92, 2000.
- STÉDILE, João Pedro. “O MST e a questão agrária. Entrevista com João Pedro Stédile”. *Revista Estudos Avançados* n° 31. USP, São Paulo, Pág. 69-98. 1997.
- STÉDILE, João Pedro e MANÇANO Fernandes, Bernardo. *Brava gente. A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*. Editora fundação Perseu Abramo, São Paulo, 1999.